



El Presidente electo, a su vez, continuó con el nombramiento de quienes ocuparán puestos en su próximo mandato:

Trump y Biden retoman la tradición y se comprometen a una transición "pacífica"

Ambos líderes se reunieron ayer en la Casa Blanca, en una ceremonia que había sido desconocida hace cuatro años por el republicano. En ella, abordaron las guerras en Ucrania y Medio Oriente, entre otros temas.

EVA LUNA GATICA

“**B**ienvenido de nuevo”, dijo el mandatario Joe Biden al saludar y estrechar la mano del Presidente electo, Donald Trump, en una reunión en la Oficina Oval que es tradición tras las elecciones presidenciales en Estados Unidos, y a la que el propio republicano se negó a participar hace cuatro años cuando perdió ante el demócrata. En esta ocasión, en cambio, ambos líderes se comprometieron a llevar adelante una transición “pacífica”, mientras Trump continuó anunciando los cargos de su futuro gobierno, con el nombramiento Kristi Noem, que estará en el departamento de Seguridad Interior; Pete Hegseth, como secretario de Defensa, y Marco Rubio, que fue confirmado como secretario de Estado.

“Donald, felicitaciones”, dijo ayer Biden, al momento de saludar a Trump cuando llegó a la Casa Blanca, y añadió que esperaba “una transición sin problemas”. “Muchas gracias”, respondió Trump. “La política es dura y, en muchos casos, no es un mundo muy agradable. Pero hoy es un mundo agradable y lo aprecio mucho”, añadió el republicano, antes de comenzar la reunión a puerta cerrada con la que inauguraron formalmente la transición, y a la que asistieron sus respectivos jefes de gabinete, Jeff Zients por parte de Biden y Susie Wiles por el lado de Trump.

Una positiva señal de cordialidad entre ambos líderes

Según informó la Casa Blanca, en la reunión de dos horas, ambos líderes conversaron sobre la guerra en Ucrania y de los rehenes israelíes en Gaza que se encuentran en manos de los islamistas de Hamas, al tiempo que Biden transmitió a Trump que el “apoyo continuo” a Kiev es de “interés de seguridad nacional” para EE.UU.

Biden invitó a Trump a la Casa Blanca el 6 de noviembre, día posterior a las elecciones, y el líder republicano aceptó de inmediato, en un acto que restablece una tradición que Trump rompió cuando perdió los comicios de 2020, y se negó a sentarse con Biden e incluso a asistir a la investidura, convirtiéndose en el primer mandatario de EE.UU. en no hacerlo desde 1869.

“Creo que es una buena señal, pero no sé cuánto significa más allá de que se están reuniendo y hablando. Esta vez, Biden está hablando, y ha apostado la reputación de su partido a ser más partidario de las normas y tradiciones democráticas, por lo que



TRUMP Y BIDEN se reunieron ayer en la Casa Blanca por primera vez desde el debate presidencial que terminó en la renuncia del demócrata a la campaña.

trendiría sentido que estuviera dispuesto a reunirse. Y Trump ha hecho un gran regreso político, así que imagino que está en un estado de ánimo más generoso que en 2020”, dice a “El Mercurio” Grant Reeher, director del Instituto Campbell de Asuntos Públicos de la Universidad de Syracuse.

Previo al encuentro, Trump habló con un grupo de republicanos, ante los que mencionó la hipótesis de volver a presentarse como candidato, algo prohibido por la Constitución esta-

dounidense. “Sospecho que no volveré a presentarme a menos que digan: ‘Es bueno, tenemos que contemplar otra cosa’”, deslizó.

Confirmación de “halcones” en la primera línea de gobierno

Trump, en tanto, continúa cubriendo puestos clave de su segunda administración. Entre los últimos nombramientos destaca el senador por Florida de origen

cubano, Marco Rubio, como nuevo secretario de Estado, considerado un “halcón” en política exterior (ver nota secundaria); así como Pete Hegseth, exmayor del ejército estadounidense y actual presentador de Fox News, que fue nominado como secretario de Defensa (ver recuadro) y al representante por Florida Matt Gaetz (ver nota aparte).

“El mandatario electo” está seleccionando a personas que le fueron leales, algunas de las cuales no tienen experiencia en el área para la que las está nom-

brando”, advierte Georgia Kernell, experta en ciencias políticas y comunicaciones de la Universidad de California. “El secretario de Defensa es uno de los secretarios de gabinete más importantes, y Hegseth realmente no tiene ninguna experiencia relevante en ese sentido”, agrega Reeher.

A ellos se suma Elon Musk al frente de una “comisión de eficiencia gubernamental”. Se trata de un nuevo organismo que tendrá el objetivo “desmantelar la burocracia gubernamental”, y

Defensa

Como secretario de Defensa, Trump nominó a Pete Hegseth, de 44 años. Se trata de un veterano de guerra y presentador de “Fox & Friends Weekend” de Fox News Channel, que ha sido colaborador de la cadena desde 2014, donde desarrolló una amistad con Trump, quien hizo apariciones regulares en el programa.

Hegseth carece de experiencia militar de alto nivel o en seguridad nacional. Si el Senado lo confirma, heredaría el puesto cuando están en curso una serie de crisis globales, que van desde la guerra de Rusia en Ucrania, los ataques en curso en Medio Oriente y las crecientes preocupaciones sobre la alianza entre Rusia y Corea del Norte.

En 2015 se hizo conocido y luego fue demandado después de golpear a un sargento mayor del ejército de EE.UU. en el brazo con un hacha arrojada durante un segmento de su programa. Ha dicho que permitir que las mujeres presten servicio en roles de combate va en contra de que tener FF.AA. más letales.

que según Trump ofrecerá “asesoramiento y orientación desde fuera del gobierno”, sugiriendo que Musk no asumirá un papel formal como funcionario. Durante la campaña, Musk planteó que la comisión podría hacer recortes de hasta 2 billones de dólares en el presupuesto federal, una cantidad superior a los presupuestos combinados de Defensa, Educación y Seguridad Nacional.

La próxima administración republicana sigue tomando forma

Aunque más allá del puesto para el que fue designado, Musk también ha adquirido un rol relevante en el círculo de confianza del mandatario electo: ha asistido a casi todas las reuniones de asesores y ha estado en múltiples llamadas con líderes extranjeros, según The New York Times. Incluso Trump bromó ayer que ya “no se puede quitar (a Musk) de encima”.

También se confirmó que la gobernadora Kristi Noem dirigirá el departamento de Seguridad Interior, que se encarga de la protección las fronteras. Al tiempo que nombró a Dan Scavino, como vicejefe de gabinete, mientras que Stephen Miller, ideólogo de su estrategia migratoria, lo asesorará sobre política y seguridad nacional.

Además, la excongresista por el Partido Demócrata Tulsi Gabbard será la directora de Inteligencia Nacional.